Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 37 (2010)
Heft: 2

Artikel: Política : Pascale Bruderer Wyss: A favor de un puente entre generaciones

Autor: [s.n.]

DOI: https://doi.org/10.5169/seals-908242

Nutzungsbedingungen
Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

Conditions d'utilisation
L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use
The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

Download PDF: 05.12.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

Pascale Bruderer Wyss: A favor de un puente entre generaciones

De pequeña, Pascale Bruderer quería ser astronauta cuando fuera mayor y la primera mujer que volara a Marte. También le habría gustado ser deportista profesional. Desde su cargo como la más joven presidenta del Consejo nacional y Primera Dama, con sólo 32 años, no se arrepiente de no haber realizado aquellos sueños profesionales. Se siente muy bien en este puesto honorífico, y como mujer, incluso en Marte seguiría siendo la primera.

No es fácil lograr en un tiempo razonable una cita para entrevistar a Pascale Bruderer, y no porque esté contra los medios o no quiera conceder entrevistas. Al contrario, es muy consciente de la importancia de las relaciones públicas en la política. Además, esta encantadora presidenta del Consejo nacional domina a la perfección el arte de tratar con los medios y tiene un extraordinario don de gentes. «Pero eso no quiere decir que esté dispuesta a todo», recalca Pascale Bruderer. «Me niego a aparecer en la prensa del corazón. Mi hogar es un espacio privado. Lo mismo opina mi marido.» Sabe muy bien cuánto la han beneficiado los medios. Es joven, atractiva y muy elocuente, siempre ha sido muy apreciada por los medios, que se precipitaron a informar sobre «la extraordinaria y más joven». Intenté servirme de estas plataformas para poner de relieve ciertos temas, que de otro modo pasan casi desapercibidos – como la integración de los discapacitados", dice. Los políticos deberían tener la oportunidad de divulgar sus ideas y popularizarlas. Afirma que, no obstante, lo principal sigue siendo el contacto personal con la población. Hay que procurar no exagerar la presencia mediática, no hace falta decir que sí y participar siempre en todo.

La vida tras la política

Antes de hablar con ella en su oficina decorada con artesonados y paredes tapizadas en seda, en el Palacio federal, dio un discurso ante la asamblea, en la que, por iniciativa de ella misma, se presentó una nueva plataforma de Internet para la convivencia de diversas generaciones. Habló en alemán y en francés y en seguida se ganó a todos los asistentes. En el aperitivo ofrecido a continuación en el Palacio federal por la Presidenta del Consejo nacional, se oyó muy a menudo decir que se suponía que Pascale Bruderer pronto será consejera federal. Lo niega, y añade que no piensa en ello en absoluto, y que cuando uno se mete en política tan pronto como ella, uno sabe que también se puede vivir muy bien alejado de ella. Así que, en un futuro es muy posible que se concentre en formar su propia familia o en su profesión. Además, dice que sabe muy bien las enormes renuncias que supone asumir un cargo en el Consejo federal. «Al fin y al cabo, para mí el mundo fuera de la política también es muy importante, y mi vida privada ocupa un lugar destacado. No estaría dispuesta a renunciar completamente a ella», apunta.

La carrera política de Pascale Bruderer comenzó muy pronto. Cuando hacía el bachillerato ya era consejera del ciudadano en Baden, a los 24 años fue elegida para el Gran Consejo del cantón de Argovia, pocos meses después para el Consejo nacional, y siempre era la más joven. Lo cierto es que siempre consideró muy importante su profesión. Así, trabaja al 60% como gerente de la Asociación de Lucha contra el Cáncer del cantón de Argovia, cargo que ahora no puede desempeñar con la dedicación habitual. En su papel de Primera Dama será durante un año casi una política profesional. No está todos los días en Berna, pero siempre viajando. «Y además por toda Suiza, lo que me encanta», dice Pascale Bruderer, porque piensa que una de las funciones clave de la presidenta del Parlamento es acercarlo a la gente, cultivar el contacto con el pueblo. Y hace hincapié en que es muy importante para los políticos no perder el contacto con la realidad y con la gente.

Pascale Bruderer entró en el mundo de la política cuando estudiaba en el instituto, como miembro de un consejo escolar. En esa función se dio cuenta de que se pueden cambiar las cosas. Por eso quiso hacerlo también fuera de la escuela. No tenía antecedentes familiares en el campo de la política, así que analizó los programas de los partidos con gran detenimiento y pronto se dio cuenta de que el que mejor representaba sus intereses era el PS, en su lucha por la justicia y la igualdad de oportunidades para todos. Piensa que el PS es el que lucha más consecuentemente por alcanzar estas metas políticas. Y añade que su familia tiene una gran influencia en la vehemencia con la que aboga por la solidaridad y la cohesión social. Sus padres siempre recordaban a sus tres hijas que todos los seres humanos merecen tener los mismos derechos y oportunidades.

Carrera sin planificación

Dice que hoy, cuando preguntan a sus padres si están orgullosos de que su hija menor haya sido elegida Primera Dama de Suiza, siempre dicen que están orgullosos de sus tres hijas. Cuenta que también le influyó mucho el hecho de que su madre tiene dos hermanos sordomudos, porque se trata de una discapacidad comunicativa, ya que comprender y ser comprendidos es algo fundamental en la vida cotidiana, también en el trabajo político. Tiene muy buenos contactos con todos los partidos políticos. Por eso obtuvo uno de los mejores resultados en la designación de Primera Dama de Suiza. Gracias a sus dos tíos domina el lenguaje de signos y está orgullosa de que por su iniciativa se traduzca al lenguaje de signos el telediario de la cadena de televisión SFinfo, para que lo comprendan los televidentes sordomudos.

Afirma que nunca quiso hacer carrera política, porque al empezar tan joven en este mundo, uno no se fija a toda costa la meta de conseguir un cargo, sino que se interesa por los contenidos de los programas y los objetivos a alcanzar. Añade que las cosas fueron sencillamente surgiendo, y considera que en Suiza disfrutamos de un clima político sano. Podría ser aún más respetable y objetivo, pero en conjunto lo considera claramente más constructivo que el de otros países, aparte de que es absolutamente partidaria de la concordancia y la democracia directa y por eso aprecia mucho el sistema político de Suiza.

También se alegra de que ahora haya más políticos jóvenes en el Parlamento que cuando entró en el Consejo nacional, hace ocho años: "Entonces, sólo Ursula Wyss, Toni Brunner y yo estábamos en el grupo de

PASCALE BRUDERER WYSS
Pacale Bruderer tiene 32 años, dos hermanas y se crió en Baden, cantón de Argovia, en una familia muy interesada por la política pero que no participaba activamente en ella. Empezó su carrera política a los veinte años, cuando estudiaba el bachillerato, como miembro del Consejo de habitantes de Baden. En 2001 fue nombrada para el Gran Consejo de Argovia, en 2002 se incorporó al Consejo nacional. Estudió Ciencias Políticas, Derecho de Estado e Historia de la Economía y es gerente de la Asociación de Lucha contra el Cáncer del cantón de Argovia. Se casó el año pasado y vive con su marido y la perrita labrador Kala en Nussbaumen, Baden.

los ‚menores de 35'. Actualmente hay un gran grupo. Dice que lo cierto es que en cuestiones específicas, los jóvenes no necesariamente politizan de forma muy diferente a los mayores. Pero en el trato personal entre ellos son menos estrechos de miras, piensa, además de que los jóvenes tienen excelentes contactos con todos los partidos, lo cual le parece muy positivo, por contribuir a crear y mantener un buen clima.

Pascale Bruderer encarna a la perfección las características de la nueva generación de políticos. Es ideológicamente independiente, no se mueve únicamente en los estrechos límites de un solo partido, se permite tener su propia opinión. Explica que en realidad nunca tuvo modelos políticos, pero que por ejemplo aprecia mucho a Helmut Hubacher y le gusta leer lo que escribe. También admira a Ruth Dreifuss, porque en un entorno político muy duro nunca perdió su calidez humana. El hecho de que las relaciones entre varias generaciones se hayan convertido en el tema central de su año presidencial está también relacionado con lo mucho que ha aprendido de gente mayor, de modo que pronto se dio cuenta de la gran importancia de la convivencia intergeneracional, de la colaboración y el intercambio de ideas entre las distintas generaciones. Ese es un importante vínculo social, y por eso nunca está de más fomentarlo, opina Pascale Bruderer. Por eso, durante su año presidencial participará sólo en relación con este tema, en no menos de 20 eventos. ¿Ya tiene la agenda llena hasta el final del año? «Y hasta mucho después», dice, y se ríe con su risa contagiosa.

Comunicación como punto fuerte

En su programa también hay viajes oficiales al extranjero. Así, en otoño probablemente visitará el Parlamento de Nepal, cuyo gobierno actual quiere aprender del federalismo suizo para su propia reestructuración estatal. Este año le quedará poco tiempo para su vida privada, pero cada día se toma tiempo para dar un paseo con su perrita labrador, Kala; también le gusta el senderismo y se reúne siempre que puede con sus familiares y amigos. Asimismo asistirá a muchos actos culturales durante su año presidencial, o al menos eso espera. Y después nos cuenta muy vehemente la bonita velada en Beinwil, cuando fue a ver la opereta «El barón gitano». Le pareció maravilloso que casi todo el pueblo llevara adelante un proyecto cultural así, con unos 200 participantes que trabajaron en él durante meses.

Incluso su entusiasmo natural es contagioso. Seguro que le ayuda también en su trayectoria política. Su don de gentes y su capacidad para escuchar son dos de los puntos fuertes que la caracterizan. ¿Y cuál es su principal punto débil? No duda ni un segundo y responde: «Mi impaciencia.»

Foto: Keystone